

EL USO DE QDM Y MN QDM ANTE YHWH EN LA LITERATURA
TARGUMICA Y LAS FRASES O "FORMULAS DE
RESPETO" QUE SE ORIGINAN

POR
EMILIANO MARTÍNEZ BOROBIO

1.—Quiere mostrar este artículo algunas peculiaridades pertenecientes al campo de la sintaxis del arameo targúmico y que se refieren al uso de *qdm* y *mn qdm* rigiendo el nombre de *yhwh*¹. Dado que para dilucidar la varia y múltiple función gramatical que adquiere *qdm* usado ante *yhwh* tenemos que examinar las distintas frases en que aparece, ello nos será útil para conocer de paso toda una fraseología típica de la literatura targúmica; haremos hincapié sobre todo en el aspecto lingüístico de tal fraseología.

Antes de todo tenemos que hacer una breve observación sobre una particularidad especial de la literatura targúmi-

¹ En los targumim se escribe este nombre de distinta manera: con tres o cuatro *yods* (como sucede en Neofiti 1), *h*, *ywy*. etc. En el presente artículo usaremos la escritura hebrea *yhwh*, excepto cuando citemos el texto concreto de cada targum. En campo distinto del de la sintaxis, tenemos el artículo de A. Díez Macho, "Un importante ms. targúmico en la Biblioteca Vaticana", en *Homenaje a Millás Vallicrosa*, Vol. I. CSIC, Barcelona 1954, págs. 424-427, en el que se trata de la distinta vocalización de *qdm*, y se mueve, por tanto, dentro del campo de la fonética.

ca: aunque "targum" significa "traducción", particularmente al arameo², no todo lo que se contiene en los targumim es pura y estricta traducción. Así en los targumim Neofiti (=N; las notas marginales que se encuentran en dicho ms. las indicaremos por la sigla M) y Pseudojonatán (= PsJ; para el targum Onquelos, usaremos la sigla Onq) encontramos largos párrafos que no son traducción del texto hebreo. Es importante tener presente tal distinción entre partes de traducción y fragmentos parafrásticos para cualquier estudio que se quiera hacer de la lengua arameo-targúmica, puesto que una traducción puede ser literal, incluso servil, reflejando las características propias de la lengua que traduce y que no sean propias de la lengua aramea. Ahora bien, si vemos que se dan unas características diferentes a la lengua traducida precisamente dentro del texto arameo de pura traducción, ello nos muestra que son peculiaridades propias de la lengua aramea que se usaba en la época y lugar en que se hizo tal traducción. Por otro lado, el análisis de los fragmentos del targum que no son traducción sino paráfrasis respecto al texto traducido, nos llevará a establecer claramente las peculiaridades de la lengua aramea, sin posible influencia del texto hebreo traducido. De ahí las dos partes fundamentales en que, por razones metodológicas, se hará el análisis del uso de *qdm* ante *yhwh*: A/ En las partes de traducción; B/ En los fragmentos midrásicos.

2.—*Qdm* en el arameo oficial.

Un somero análisis de la lengua del arameo oficial³ nos muestra ya algunas peculiaridades en el uso del *qdm*. Aparte su significado primario de "ante", "antes" temporal y espacial, tie-

² Para concretar qué se entiende por "targum", cfr. A. Díez Macho, *El Targum*, Barcelona 1972, págs. 5-8.

³ Usaremos la terminología y división del arameo hecha por J. A. Fitzmyer, *The Génesis Apocryphon of Qumran Cave I*, Roma 1966, págs. 19-20, nota 60 a pie de pág., aunque sin compartir la hipótesis de datar en bloque el arameo targúmico (que incluye en su denominación "Palestinian Jewish Aramaic") como posterior al 200 d. d. C., y dentro de la división Arameo Posterior.

ne un uso en el que se designa cortesía o respeto hacia la persona a la que rige tal partícula, bien por tratarse de una persona que sobresale en dignidad: el juez, un oficial mayor del imperio, etc., teniendo entonces un sentido de respeto en un lenguaje que llamaríamos "cortesano", bien usándose ante el nombre de alguna divinidad, con sentido de reverencia ante tal dios o diosa. Aunque en tales casos se suele traducir por "ante", para conservar ese sabor que da al lenguaje arameo el uso de esta partícula, en estos casos no tiene tal significado exacto la partícula *qdm*; esto lo podemos probar porque si encontrásemos otro nombre distinto en ese mismo contexto, se usaría otra partícula o ninguna. Cuando se trata de lenguaje cortesano o de respeto ante el nombre de las divinidades, a veces, rige lo que se puede considerar *un complemento indirecto*⁴. Otras veces rige un hombre que lógicamente debiera funcionar como *sujeto agente* de una oración pasiva, lo que confiere a la oración en cuestión un matiz impersonal típico de estas frases arameas, frases que se harán frecuentes en la literatura targúmica, como veremos en su momento⁵.

3.—*Qdm* en la literatura targúmica.

El uso de *qdm* con sentido de respeto o cortesía, del que hemos visto muestras en el arameo imperial, se hace mucho más amplio y frecuente en el arameo de la literatura targúmica, especialmente ante *yhw̄h*. Vamos a mostrar los rasgos

⁴ En lenguaje cortesano, tenemos ejemplos en Cowley, *Aramaic Papyri of the fifth Century b. C.*, Oxford 1923, 2, 12, 14 ("rendir cuenta *ante* los oficiales de la tesorería"; 32, 3 ("decir *ante* Arsames"); 37, 9 ("hablar *ante* Arsames"). Claramente rige en estos casos la partícula *qdm* a nombres que funcionan, en realidad, como complementos indirectos.

Esta clase de lección de *qdm* con nombres de divinidad se usa cuando se trata de "ofrecer un sacrificio *ante*...", "erigir una estela *ante*..."; claramente el sentido es el de "ofrecer un sacrificio *a...*", "erigir una estela *a...*"; cfr. ejemplos en KAI j=*Kanaanäische und Aramäische Inschriften*, de H. Donner-W. Rölling, Wiesbaden 1964-66) 268, 3-4 258,1-2; 202B, 13.

⁵ Ejemplos de estas frases con *qdm* rigiendo un nombre de divinidad, los encontramos en KAI 269, 3; 244, 1; 256, 1. 4.

peculiares del uso de *qdm* con el significado de cortesía o de respeto, poniendo como base el texto arameo del ms. Neofiti 1, aunque haciendo referencia y comparación a otros textos targúmicos, concretamente a Onqelos (=Onq) y a PsJ.

Sobre el valor de respeto o cortesía que tiene en estos casos la partícula *qdm*, ya escribió Maimónides en su *Guía de Perplejos*, I, 48, donde hace notar cómo Onq, cuando introduce frases en las que se aplica a Dios las acciones de “oir” (*šm^c*) o “ver” (*r’h*), no lo hace literalmente, sino que con respecto a la acción de “oir” suele traducir *šmy^c qdm h’* (“fue oído ante Yahweh”), cuando no se trata de la frase “escuchar la oración”; cuando en hebreo se da la frase *wyr’ h’* (“y Yahweh vio”), si en el contexto en el que se emplea se refiere a ver alguna obra mala o algún acto de castigo o de agresión, traduce Onq *wgly qdm h’* (“y fue manifiesto ante Yahweh”) ⁶. Es cierto que la mayor parte de las veces en que aparece *qdm* en frases de ese o parecido tenor, se encuentra rigiendo el nombre de *yhwh*, y se pretende predicar directamente a *yhwh* acciones que, según el sentir de la época, se creen indignas de El ⁷.

Como hemos indicado ya, dividimos en dos partes principales este estudio, y en cada una de ellas trataremos las diversas frases en que aparece *qdm* rigiendo a *yhwh*, con un sentido de respeto o cortesía.

A/ Frases en las que se usa *qdm* ante *yhwh*, en las partes de traducción de Neofiti 1.

I.—Cuando es referida a *yhwh* de algún modo una acción verbal.

Esto puede ocurrir bien por desempeñar, en el texto he-

⁶ Véase el texto en la traducción inglesa hecha por Shlomo Pines, *The Guide of the Perplexed*, The University of Chicago Press 1963, págs. 106-108.

⁷ Decimos “la mayor parte de las veces”, ya que no es raro encontrar en Neofiti 1 el uso de *qdm* en frases similares rigiendo a otro nombre distinto de *yhwh*. Dada la brevedad de este artículo no incluimos un apartado sobre tal tema que sería también interesante.

breo, *yhwh* el oficio de sujeto de la acción verbal o complemento directo o indirecto o circunstancial. Esta referencia directa a *yhwh* de la acción verbal se evita en el texto arameo de diversas maneras, como veremos enseguida.

a) *mn qdm* ante *yhwh*, sujeto agente de un verbo pasivo.

Hay una tendencia a evitar la traducción directa de la frase del texto hebreo en que aparece *yhwh* como sujeto de un verbo activo. Un recurso muy usado para evitar tal “antropomorfismo” consiste en cambiar la frase en una oración pasiva, anteponiendo a *yhwh* la partícula compuesta *mn qdm*. Por un lado *mn* indica el origen de la acción verbal, aludiendo a que procede de *yhwh*, mientras que por otro, todo el compuesto *mn qdm* forma la partícula de respeto antepuesta a lo que en realidad es el sujeto agente de la oración pasiva ⁸. De esta manera queda de algún modo alejado *yhwh* de la predicación directa de la acción verbal, ya que parece como si ésta se realizase de un modo impersonal “en la presencia de *yhwh*”. Veamos algunos ejemplos tomados de Neofiti 1.

En Gen 21. 6, N, leemos: “Y Sara dijo: Una gran alegría me ha sido dada delante de Yahweh (*hdw rbh t'bd ly mn qdm yyj*)” ⁹; quizá se sentiría mejor el significado de la frase aramea traduciendo “...de delante de...” ó “... de ante...”. En el texto hebreo encontramos “Dios me ha hecho una cosa de risa (*šhq 'sh ly 'lhy*)”. Tanto M como Onq y PsJ no cambian la contextura de la frase hebrea: *'bd ly h'*. Sólo una de las dos variantes de M suaviza la frase introduciendo como sujeto *mmryh dyy'*.

En el caso que sigue nos encontramos con una frase absurda sintácticamente pues encontramos la palabra que fun-

⁸ Otros modos de evitar la traducción de las frases en que aparece en el texto hebreo *yhwh* como sujeto de una oración activa, los veremos en el apartado siguiente, b), nms. 1 y 2 en estos casos pasa a funcionar el nombre *yhwh* como complemento indirecto en la frase aramea, siempre precedido de *qdm*.

⁹ Las traducciones de las frases de Neofiti las tomamos de la “Editio Princeps” editada por el Prof. A. Díez Macho; cuando queremos dar otra traducción, lo hacemos constar. Las traducciones del texto hebreo las tomamos normalmente de “*La Sagrada Biblia...*”, Buenos Aires [sin fecha], vol. I, Pentateuco, por el Prof. A. Díez Macho y colaboradores.

ciona como sujeto paciente precedida de la partícula *yt* propia del complemento directo: Gen 41, 16, N: “No yo, de delante de *Yahweh* se dará la respuesta favorable al faraón (*br mny mn qdm yyy y'nh yt šlm'*)”; BH: *'lhym y'nh 't šlwm*. No es la única frase que encontramos con esta extraña construcción de la partícula *yt*, y esto se debe a que una parte de la frase traduce servilmente el texto hebreo, donde encontramos la partícula *'t* ante el complemento directo verbal de la frase hebrea, mientras que otra parte de la frase se ha modificado poniendo el verbo en pasiva y el sujeto agente que lo pasa a desempeñar *yhwh* va precedido de *mn qdm*, según lo que hemos expuesto en la frase anterior. La misma textura de frase encontramos en Onq: *mn qdm ywy yttb yt šlm' dfr'h*. Este residuo de la partícula *yt* como calco servil de la frase hebrea en que encontramos *'t*, y que debía haber desaparecido en arameo, ha sido recalcado como una de las pruebas claras por las que podemos deducir que los targumim fueron traducidos de una *Vorlage* hebrea y no de un texto griego, como se ha afirmado alguna vez ¹⁰. En PsJ ha desaparecido ya la partícula *yt*, sea por corrección posterior, sea porque a veces no se encuentra tal *yt* aunque se dé *'t* en el texto hebreo, como sucede en este otro ejemplo: Gen 44, 16, N: “De delante de *Yahweh* ha sido encontrada la falta de tus siervos (*mn qdm yyy 'r't hwbthwn d'bdk'*)”; en este caso encontramos *'t* en el texto hebreo: *h'lhym ms' 't'wn 'bdym*. Onq y PsJ = N. Pero en alguna ocasión encontramos *yt* antepuesta al nombre que en arameo funciona como sujeto paciente, sin que corresponda a una partícula *'t* del texto hebreo, como ocurre en Gen 16, 11, N, ejemplo que veremos enseguida en pág. 8 y que traduce a la partícula *'l* del texto hebreo; podemos decir que de usarse partícula ante el sujeto paciente en estas frases arameas, esa partícula es *yt*, aunque no encontremos la partícula *'t* en el texto hebreo ¹¹.

¹⁰ Cfr. A. Díez Macho, Ms. Neophyti 1, IV, pág. 54*.

¹¹ Puede estar relacionado este uso exclusivo de la partícula *yt* con el problema del uso de las partículas *yt* o *l*— como “nota accusativi” en el arameo de Neofiti 1 y en el arameo occidental en general: el uso de *yt* parece más propio

Como hemos visto por los ejemplos expuestos hasta ahora, es típico en estas frases arameas el usar *mn qdm* ante *yhwh* (precisamente *mn* nos indica el origen de lo expresado por el verbo). Pero nos encontramos con una serie de frases, también fórmulas de respeto o cortesía, iguales en todo, en el sentido y en la construcción lingüística, a esas anteriormente citadas, excepto en que no se usa *mn qdm* ante *yhwh*, sino simplemente *qdm*. ¿A qué se puede deber tal cosa? Puede ser que en alguna ocasión se tratase de haber suprimido los copistas *mn*, ya que no entendían de sutilezas lingüísticas. Pero los casos que nos encontramos no son raros, y puede ser que se trate de unas frases, fórmulas de respeto, que se encuentran a medio camino entre la verdadera "pasiva divina" tal como la hemos descrito ¹², en que se usa el verbo en pasiva y *mn qdm* ante *yhwh*, y otra fórmula de respeto que veremos enseguida (*gly qdm yhwh*, cfr. pp. 117ss.), por la que se evita también que *yhwh* sea sujeto de un verbo activo, como sucede en el texto hebreo: en esta otra fórmula se emplea *qdm* ante *yhwh*, pero funcionando como complemento indirecto de la frase. De todos modos, así como en castellano es fácilmente inteligible la expresión *gly qdm yhwh* "es manifiesto ante Yahweh (= a "Yahweh"), no ocurre lo mismo con la frase "se escucha ante Yahweh" en la que "ante Yahweh" puede equivaler a "por Yahweh", como ocurre con *mn qdm Yhwh* en las frases anteriores estudiadas, mejor que a "a Yahweh" o "para Yahweh", como en la frase *gly qdm yhwh* (ponemos por ejemplo la frase "se escucha ante Yahweh", porque es la única que encontramos en las partes de tra-

del arameo popular que el uso de *l*—; esto puede reflejarse en la construcción que estudiamos ahora, si se trata de una construcción más bien de sabor y de carácter popular (¡a pesar de que la use también Onq!). Véase un ejemplo parecido en p. 118, Gen 29, 32. Acerca del uso de las partículas *yt* y *l*— como "nota acusativi", en el arameo de Neofiti I, y en general en el arameo occidental, cfr. extracto de nuestra tesis doctoral *Estudios Lingüísticos sobre el Arameo del Ms. Neofiti I*, Madrid 1975, Universidad Complutense, págs. 50-54.

¹² Como puede observar el lector, el término "pasiva divina" tal como lo empleo es un término usado por mí de una manera concreta para designar esta clase de construcciones, y no coincide con otras terminologías usadas por diversos autores, como J. Jeremías en *Teología del Nuevo Testamento*, Vol. 1, Salamanca 1974, págs. 21 ss, o A. Díez Macho, como decimos en la nota 25.

ducción de Neofiti, aunque encontraremos alguna otra en los fragmentos parafrásticos). Que se sienten estas frases como un paso intermedio entre la “pasiva divina” que usa *mn qdm yhw* y la frase *gly qdm yhw*, puede sugerirlo el comprobar que en los lugares paralelos de algún otro targum distinto a Neofiti, en los ejemplos que ponemos a continuación, se usa *gly qdm yhw*, en lugar de *šmy^c qdm yhw*: eso ocurre en PsJ en el primer ejemplo que vamos a poner, y en M en el segundo. Aparte de todo lo que hemos dicho parecen estas frases un paso más avanzado, considerándolo desde un punto de vista lógico, para evitar los “antropomorfismos, ya que el uso de *mn qdm* en las frases de “pasiva divina” nos indica de una manera un tanto directa que procede de *yhw* la acción verbal, según dijimos en la p. 113. Cuando se usa sólo *qdm* en este tipo de frases queda más impersonalizada la acción que parece acaecer puramente “ante Yahweh”. Los dos ejemplos son:

Gen 16, 11, N: “porque han sido oídos ante la presencia de Yahweh tus dolores (*šmy^c qdm yyy yt š^cryk*)”; BH: *ky šm^c yhw l^c nyk*; en Onq y PsJ se usan frases distintas a la de Neofiti, no traduciendo tampoco literalmente la frase hebrea, así en Onq: *'ry qbyl ywy šlwtyk*; PsJ: *'rwm gly qdm h'*. El traducir una misma frase hebrea en la que encuentra un “antropomorfismo” por medio de diversas frases arameas, según los distintos targumim, nos indica algo importante, y es que para evitar los “antropomorfismos” no se traduce en los targumim cierta frase hebrea concreta siempre y en cada caso por otra fórmula aramea fija, sino que más bien hay un repertorio de fórmulas hechas de las que se puede escoger ésta o la otra a voluntad del *meturgeman*, siempre que se adecue por el uso establecido a traducir la frase hebrea concreta. Así el usar *gly qdm yhw* para traducir la frase hebrea *yhw šm^c*, como ocurre con PsJ en el caso presente, se da también en M en Gen 29, 33, como veremos enseguida; la frase usada en este caso por Onq se encuentra de forma parecida en Neofiti en Gen 30, 22, 1. 9 y en Gen 30, 17, aunque bajo la forma *šm^c bql* (ó *...yt ql*) *šlwt'*; por otro lado el mismo Onq usa en el ejemplo que ponemos a continuación (Gen 29, 33) idéntica frase a la que vemos empleada por Neofiti en el ejemplo presen-

te, todo lo cual confirma que un *meturgeman* puede valerse de diversas frases hechas que se adapten a traducir determinado texto hebreo, cuando se quieren evitar ciertos “antropomorfismos”.

Gen 29, 33, N: “Por cuanto ha sido oído delante de Yahweh que yo soy odiada (*'rwm šmyc qdm yyy 'rwm šny' 'nh*)”¹³; BH: *ky šm^c yhw^h ky...* Como ya hemos indicado anteriormente, M usa la fórmula *gly qdm*, también usada por Neofiti en otras ocasiones para evitar que *yhw^h* desempeñe el oficio de sujeto de un verbo activo, como veremos en el apartado siguiente, b), nm. 1. En el ejemplo citado, Onq sigue la construcción de N.

Esta fórmula que hemos visto, *šmyc qdm yhw^h*, sustituyendo a la frase hebrea *šm^c yhw^h*, es de uso menos frecuente en N que otra frase típica para evitar tal “antropomorfismo” del hebreo. Esa otra fórmula consiste en decir que Yahweh escucha, no a tal o cual persona, sino *ql šlwtyh* o *bql šlwtyh* de dicha persona. Esta última fórmula sólo puede usarse cuando se trate de oír a “alguien”, no a “algo”.

b) *qdm* ante *yhw^h* funcionando como complemento indirecto de la acción del verbo.

1.—Fórmula *gly qdm yhw^h*.

Esta fórmula es característica para evitar, como ocurría con la fórmula estudiada anteriormente, el que aparezca *yhw^h* como sujeto en oraciones activas en las que se encuentran en el texto hebreo los verbos *r'h* y *yd^c*. Lingüísticamente hablando aparece cambiada toda la contextura de la frase hebrea, pues se emplea en la traducción aramea un verbo distinto al que encontramos en BH; por otra parte en estas fórmulas no funciona *yhw^h* como sujeto agente de un verbo pasivo si-

¹³ Nos parece mejor traducir así que no como se hace en la “editio princeps”: “Por cuanto he sido oída delante de Yahweh que yo soy odiada”, pues el complemento verbal en BH es la frase “que yo soy odiada”, que en arameo de Neofiti debe pasar a sujeto paciente.

no como complemento indirecto de la frase: es fácil de comprobar esto porque en estas frases arameas, cuando no se trata de *yhwh*, se emplea la partícula *l*— de complemento indirecto, como sucede en Neofiti, Gen 49, 1, en varias ocasiones, o en el libro de Daniel, 2, 19. 30. El que se use *qdm* ante *yhwh* es debido únicamente a tratarse de una fórmula de cortesía o de respeto ante *yhwh*¹⁴.

Veamos algunos ejemplos del uso de esta fórmula en Neofiti I. Gen 1, 4, N: “Y fue manifiesto ante Yahweh que la luz era buena (*wgly qdm yyy yt nhwr' rwm t̄b*)”, que traduce a BH: *wyr' lhym 't h'wr ky t̄wb*. Respecto a la partícula *yt* que encontramos en el texto arameo, recuérdese todo lo dicho anteriormente en p. 114. Tanto Onq (*whz' ywy*) como PsJ (*whm' 'lqym*), no evitan en este caso el “antropomorfismo”. Lo mismo sucede en Gen 6, 12, N: “Y fue manifiesta delante de Yahweh la tierra (*wgly qdm yyy yt 'r̄ [']*)”; volvemos a encontrar la partícula *yt* en la frase aramea, reflejo de la partícula hebrea *'t* (BH: *wyr' lhym 't h'r̄s*); tampoco se evita el “antropomorfismo” ni en Onq (*whz' ywy*), ni en Ps J (*whm' h'*). En otras ocasiones sí que emplean fórmulas, tanto Onq como PsJ, que evitan los “antropomorfismos”, como en Gen 31, 12, N: “porque es manifiesto ante El todo lo que Labán ha hecho (*'rwm gly qdmyy yt kl mh dln b̄d lk*)”, que traduce la frase de BH: *ky r̄yty 't kl 'šr...*; Onq: *'ry gly qdmy yt...*, lo mismo que PsJ.

Un caso especial en que se usa en Neofiti la partícula *yt*, sin que se encuentre *'t* en el texto hebreo (paralelo al ejemplo que vimos en p. 114, Gen 16, 11) es el que encontramos en Gen 29, 32, N: “por cuanto manifiesta está delante de Yahweh mi aflicción (*'rwm gly qdm yyy yt s̄ry*)”; en BH: *ky r'h yhw̄h b̄cnyy*. Ni Onq ni PsJ usan en este caso la partícula *yt*: *'ry gly qdm ywy w̄lbny*.

¹⁴ Sin embargo hemos encontrado algún caso en “araméo oficial” en el que se usa *qdm* con el verbo *gly*, en lugar de la partícula *l*—, seguramente influenciado por el lenguaje cortesano (como hemos dicho que ocurre a veces en Neofiti en el que se usa *qdm* ante nombres distintos a *yhwh*, en sentido de cortesía, y en frases similares a las estudiadas en este trabajo). Esto sucede en los *Dichos de Ajicar*, 141 (Cowley, pág. 217): *'l tgly qdm [rh]myk[rz]yk(w)' yql šmk qdmyhm* “no reveles tus secretos a tus amigos para que no quede menospreciado tu nombre ante ellos”.

En otros dos ejemplos en que se usa esta fórmula en las partes de traducción de Neofiti, no se suprime el “antropomorfismo” en los lugares paralelos de Onq, y sólo en un caso de PsJ, son éstos Gen 29, 31, N: “Y fue manifiesto delante de Yahweh que Lea era odiada (*wgly qdm yyy 'rwm...*)”; BH: *wyr' yhw h ky šnw'h l 'h*; en PsJ se usa la misma fórmula que en N, pero en Onq encontramos: *wħz' ywy 'ry...* Gen 6, 5, N: “Y fue manifiesto delante de Yahweh que se había multiplicado la maldad de los hijos de los hombres (*wgly qdm yyy 'rwm...*)”; BH: *wyr' yhw h ky...*; Onq: *wħz' ywy 'ry...*; PsJ: *wħm' h'...*

A continuación ponemos algunos ejemplos en los que la fórmula *gly qdm yhw h* sustituye a una frase hebrea en que aparece *yhw h* como sujeto del verbo *yd'*. Tal fórmula es usada también en los lugares paralelos de Onq y PsJ. Gen 18, 19, N: “porque manifiesto es delante de mí que ha de dar orden (*'rwm gly hw' qdm yyy mn bgll yfqd*)”; BH: *ky yd'ctyw l m'cn 'šr yšwh*. Aunque, como hemos dicho, Onq y PsJ usan también la fórmula *gly qdm*, no sucede así con M: *yd' 'n'*. Pueden verse otros ejemplos en Gen 20, 6 y en Gen 3, 5.

2.—*qdm yhw h* funcionando a semejanza de complemento indirecto en ciertas oraciones nominales.

Otra fórmula para evitar el “antropomorfismo” por el que *yhw h* es sujeto de un verbo activo en el texto hebreo consiste en

1) tomar un nombre que tenga el mismo significado que el verbo que aparece en BH y cuyo sujeto es *yhw h*,

2) este nombre funciona como sujeto de una oración nominal con *hw h*, *hw'*, u otra partícula de unión, que adquiere el significado fuerte de “existir”,

3) esta “existencia” de la realidad indicada por el nombre al que nos referimos en “l” se realiza “ante” (*qdm*) *yhw h*.

Todo esto no es más que un análisis formal de la frase; en realidad se trata de una frase idéntica a las tan frecuentes en hebreo o arameo en las que se da un significado de posesión, y el nombre del poseedor es un complemento indirecto

to precedido de *l*— (idénticas al dativo posesivo latino en frases como *liber est mihi*). Lo que ocurre es que en nuestro caso, al tratarse de *yhwh*, se usa *qdm* en lugar de *l*—; por ello las tres frases que ponemos a continuación, a título de ejemplo, pueden —¿y deben?— traducirse como frases en las que se encuentra un dativo de posesión. En los siguientes ejemplos que hemos localizado en Neofiti, Génesis, no encontramos la fórmula descrita en los paralelos de Onq ni en los de PsJ. Veamos tales ejemplos:

Gen 2, 2, N: “y en el séptimo día hubo descanso y quietud delante de El (*whwh šb' wnyyh qdmwy*) de toda la obra suya que había creado”. En BH: *wyšbt*, traducido por Onq y PsJ por *wnh*, y por M *w'ytnyh*. Lo mismo sucede para todos los textos citados en Gen 2, 3.

Otro ejemplo en que se pretende evitar un fuerte “antropomorfismo” de BH es Gen 6, 6 N: “Y hubo pesar delante de Yahweh (*whwt thw mn qdm yyy*)”. En BH: “Yahweh se arrepintió (*wynhm ywhh*)”. Tal “antropomorfismo” es evitado por Onq y PsJ por medio de *mymrh*, instrumento por el que *yhwh* actúa: *wtb ywy bmyryh*. El mismo comportamiento de los tres tragumim aparece en el v. 7¹⁵.

3.—*qdm* ante *yhwh*, complemento indirecto de verbos con significado de “decir”, “hablar”...

Es frecuente el uso de *qdm* en estas frases lo mismo que ante *yhwh* funcionando como complemento indirecto de verbos cultuales como “ofrecer”, “sacrificar”, etc., según veremos en el próximo nm. Pero en este caso no se hace en la lengua targúmica sino continuar una tradición o costumbre lingüística ya establecida en el arameo oficial, según hicimos no-

¹⁵ Pero junto a los ejemplos expuestos tenemos que en Gen 6, 6, N, no se evita una frase fuertemente antropomórfica como es “y discutió —y se apaciguó —con su corazón (*w'ryq w'tpyys cm lbh*)”; sin embargo, hay que decir que en este caso no aparece el nombre de *yhwh* explícitamente en la frase, lo cual nos indica que tales fórmulas de respeto se usan preferentemente cuando aparece expresamente *yhwh* en la frase.

tar en pp. 110 s; este empleo de *qdm* se acrecienta y multiplica en la lengua targúmica por su tendencia a acentuar los tratamientos de cortesía y respeto a *yhwh*. Este uso es común a todos los targumim.

Los ejemplos se pueden multiplicar:

Con el verbo *'mr*: Gen 4, 13, N: "Y dijo Caín delante de Yahweh (*w'mr qyn qdm yyy*)"; BH *wy'mr qyn 'l yhwh*; Onq y PsJ usan la misma fórmula que N. Gen 17, 18. N: "Y dijo Abraham delante de Yahweh (*w'mr 'brhm qdm yyy*)"; BH:... *'l h'lhym*; Onq y PsJ usan también *qdm*.

Con el verbo *mll*¹⁶: Gen 18, 27 N: "He aquí que ahora he empezado a hablar delante de Yahweh (*lml' qdm yyy*); BH:... *ldbr 'l 'dny*. También Onq y PsJ usan *qdm*.

Con el verbo *šwh*: Gen 4, 10, N: "claman contra ti delante de mí (*šwwhyn... qdmy*)"; BH: *š'qym 'ly*. PsJ usa *qdm*; Onq tiene una frase diferente, lingüísticamente hablando.

Con el verbo *šly*; (se trata de un verbo enlace entre los verbos "dicendi" y los que significan algo cultural): Gen 20, 17, N: "Y oró Abraham delante de Yahweh (*wšly 'brhm qdm yyy*)"; BH: *wytpl' 'brhm 'l h'lhym*; Onq y PsJ también usan *qdm*. Gen 24, 28. N: "y recé delante del Dios (*wšlyyt qdm 'lhh*) de mi señor Abraham"; BH: *w'brk 't yhwh*; en este caso M, Onq y PsJ traducen literalmente la frase de BH, así dice Onq: *wbrykyt yt ywy...*

4.—*qdm* ante *yhwh*, complemento directo o indirecto de verbos que indican algún acto cultural.

Como decimos en el encabezamiento, en estas frases el nombre *yhwh* puede ser complemento directo de esta clase de verbos, más concretamente de alguno de ellos, según indicaremos. Es frecuente esta construcción en que se usa *qdm*, y que ya encontramos en el arameo oficial, como hemos indicado en el nm. anterior. Veamos algunos ejemplos:

¹⁶ Este verbo suele regir *cm* en Neofiti, como ocurre, por ej., en Gen 18, 29, N: *lmtmllh cymyh* (refiriéndose a *yhwh*, por lo que Onq y PsJ en sus lugares paralelos usan *qdm*); BH: *ldbr 'l 'dny*. Por tanto cuando se usa *qdm* con este verbo, sustituye a *cm*.

Con el verbo *qrb*: Gen 15, 9, N: “ofrece delante de mí una ternera (*qrb qdmyy 'glh*)”; BH: *qḥh yl 'glh*; también encontramos *qdm* en Onq y PsJ ¹⁷. Gen 15, 10, N: “Y ofreció delante de El todas estas cosas (*wqrb qdmwy...*)”; BH: *wyqh lw 't kl 'lh*; Onq y PsJ usan también *qdm*; M, como sucedía en el ejemplo anterior, no usa *qdm*: *wqrb lyh*. En el ejemplo que ponemos a continuación podemos constatar lo dicho en p. 116, que para evitar un “antropomorfismo” del texto hebreo que se encuentra en una frase concreta, se pueden usar diversas fórmulas en cada targum, aunque no sean extrañas cada una de ellas a los otros targumim, que las utilizan en otras ocasiones; es decir, que un *meturgeman* puede valerse de cualquiera de las diversas frases hechas que se adapten a traducir determinado texto hebreo, cuando se quiere evitar un “antropomorfismo”; así sucede en Lev 22, 27 (pág. 2) 1. 13, N: “para ofrecerle delante de Yahweh (*lmqrbn ytyh qdm yyy*)”; BH: *lqrbn 'šh lyhwh* (= “como ofrenda por el fuego a Yahweh”); Onq usa también *qdm*, aunque la frase usada sea distinta de la de N (*lqrb' qrbn' qdm ywy*); en PsJ encontramos ya otra fórmula: *lqrb' qwrbn' lšm' dh'*, como sucede en M: *lšmh dyy'*: son por tanto dos fórmulas diferentes para evitar que sea *yhwh* directamente el complemento indirecto que recibe la acción de *qrb*, una “ofrecer ante Yahweh”, la otra “ofrecer al nombre de Yahweh”, pero ambas son conocidas por los diversos targumim aunque no coincidan en usarlas en el mismo caso.

Con el verbo *plh*. En este caso *yhwh* funciona como complemento directo de la acción verbal. Suele traducirse en N con frases en las que interviene este verbo la expresión hebrea “caminar en compañía de Dios”, que encontramos en BH. Gen 5, 22,24; 6, 9. Gen 5, 22,N: *wplh ḥnwk bqwšt' qdm yyy* (= “Y sirvió Hanok en verdad delante de Yahweh”); BH: *wythlk ḥnwk 't h'lhym*; PsJ usa la misma fórmula que N; Onq varía la frase: *whlyk ḥnwk bdḥlt' dywy*. De todas maneras hay que notar que

¹⁷ En PsJ se da una lectura compuesta de la que encontramos en M (*sb —vel ḥb— ly 'g [lh]*), y de la de N, que hemos citado; tal lectura de PsJ es: *sb ly tqrw' [ms.: tqrwbtyn] wqrb qdmy 'gl'*.

con el verbo *plh* significando “dar culto” se usa *qdm* aunque no se trate de *yhwh*, así en ^xGen 49, 2, 1, 6 N: ¹⁸ “para ir a dar culto ante ídolos extranjeros (*lmflh qdm t'wwn*)”; además este empleo de *qdm* en esta clase de frases se da ya en el arameo oficial, según hemos dicho.

Con el verbo *šmš*: Gen 14, 18, N: “pues él era sumo sacerdote que desempeñaba el sumo sacerdocio delante de Dios Altísimo (*mšmš bkhnt [h] rbth qdm 'lh' 'l'h*)”; BH: *whw' hwh khn 'l 'lywn*, donde la partícula *l*— indica un genitivo de pertenencia; en la frase de N pudiera ser que *qdm* tuviera el mismo valor de partícula de posesivo, cosa que no es de extrañar, dada la polisemia que estamos viendo que tiene la partícula *qdm* empleada como signo de respeto, y teniendo en cuenta, además, que ya hemos visto funcionando la partícula *qdm* como dativo posesivo en ciertas frases nominales (cfr. pp. 119 s, núm. 2; cfr. además p. 124, Gn 40, 8 y M en el ej. sig.); Onq y PsJ usan la misma fórmula de respeto que N: *whw' mšmyš qdm 'l 'yl 'h*; M, como en dos de los tres ejemplos citados anteriormente con el verbo *qrb*, no usa *qdm*: *l 'lh' 'ylyy'*.

c) *mn qdm*, en vez de *mn*, ante *yhwh* complemento circunstancial en ciertas frases.

Suele ocurrir en los casos en que un verbo se construye con la partícula *mn*; en el caso que el nombre regido sea *yhwh*, se suele usar *mn qdm*. Veamos algunos ejemplos con diversos verbos.

Con *'tksh*: Gen 18, 14, N: “¿Es posible, por ventura, que algo se oculte de delante de Dios? (*dytkš' mn qdm yyy*)”, que traduce libremente la frase de BH: *hypl' myhwh dbr* (= “¿hay algo imposible para Yahweh?”); Onq y PsJ usan también *mn qdm*; M usa *qdm* con un significado de dativo posesivo, según hemos visto ya en otros ejemplos: *d 't qdm yy mħswr*.

Con *nfq*: Gen 24 50, N: “La cosa ha salido de delante de Dios (*mn qdm yyy nfq ptgm'*)”; BH: *myhwh ys' hδbr*; también Onq y PsJ usan *mn qdm*; en M se cambia la frase: *'zdmn ptgm [']*.

¹⁸ Cuando citamos ^xGen..., queremos indicar que se trata de un fragmento parafrástico o propio de Neofiti, no de traducción.

Con *dhl*: Este verbo rige *mn* en arameo de Neofiti, como se puede ver en ^sGen 44, 18, 1. 4. Pero cuando se trata de *yhwḥ* volvemos a encontrarnos *mn qdm*, como en Gen 42, 18, N: “Yo soy temeroso delante de Yahweh (*mn qdm yyy 'nh dhyl*)”; BH: *'t h 'lhym 'ny yr* (/yāre'/); Onq y PsJ usan también *mn qdm*. Gen 22, 12, N: “que eres temeroso delante de Yahweh (*dhl mn qdm yyy 't*)”; BH: *ky yr* (/yere'/) *'lhym 'th*; este genitivo expresado por medio del constructo en BH, se traduce en Onq y PsJ con la partícula *d—* y no con *mn qdm* como en Neofiti: *dhl' dywy*.

En el caso que ponemos a continuación el uso de *mn qdm* por simple *qdm* no se hace dependiendo de un verbo, aunque se sobreentiende: Gen 40, 8, N: “¿No vienen de delante de Yahweh las interpretaciones? (*hl' mn qdm yyy ptrwny*)”; 3H: *hlw' l' lhym ptrnym*, donde se encuentra un *l—* posesivo que hemos visto que a veces, en Neofiti, se traduce por medio de *qdm* (cfr. pp. 119s y p. 123. Gen 14, 18, N y Gen 18, 14, M).

II.—Cuando *yhwḥ* depende de un nombre, generalmente en la relación del genitivo posesivo.

Hay casos en que encontramos en hebreo una construcción de genitivo posesivo, siendo el poseedor de alguna realidad *yhwḥ*, y tal relación se expresa en Neofiti anteponiendo a *yhwḥ* la partícula compuesta *mn qdm*. La realidad poseída puede ser muy varia, como veremos en los ejemplos que pondremos a continuación tomados de Neofiti, Gen.

Dependiendo de la palabra *rwḥ*: Gen 1, 2, N: “y un espíritu de amor de delante de Yahweh (*wrwḥ drḥmyn mn qdm yyy*) soplabla sobre la faz de la tierra”; BH: *wrwḥ 'lhym*. Este ejemplo nos indica la técnica que se suele usar en estas construcciones, y que es la siguiente:

a) frecuentemente se suele intercalar una *realidad intermedia* entre el objeto poseído y *yhwḥ*, en el ejemplo que antecede es *rḥmyn*¹⁹.

¹⁹ No entramos en el problema de índole teológico que subyace al agrupar *realidades intermedias* entre *yhwḥ* y el objeto poseído (como en el ejemplo

b) se relaciona a la “realidad intermediaria” con *yhwh* por medio de la partícula *mn qdm*; la partícula *mn* significa origen o procedencia y se une a *qdm*, como es normal cuando se trata de *yhwh*; como vemos se prefiere siempre la *idea de procedencia* y no la construcción de genitivo de posesión.

c) la cosa poseída (en nuestra construcción concreta, la realidad que tiene su origen en *yhwh*) se suele construir *en estado absoluto*, siendo así que esperaríamos que estuviese en estado enfático. La única explicación es querer dejar inconcreta esa realidad aplicada a *yhwh*, como si no se quisiera hacer fuerza en su realidad concreta, para apartar a *yhwh* del contacto de realidades más propias del mundo existencial del hombre ²⁰.

d) frecuentemente el uso de las diversas “realidades intermediarias” se hace de distinta manera según los distintos targumim (N, Onq y PsJ); pero coinciden normalmente en el uso de *mn qdm* como la partícula típica de estas construcciones. Así en el ejemplo que hemos puesto antes (Gen 1, 2; pág. 15), PsJ usa la misma fórmula que N, pero Onq dice simplemente *wrwh' mn qdm ywy*, llegando a usar el estado enfático, lo que no ocurre en N ²¹.

En Gen 41, 38, N, tenemos otro ejemplo con la misma pa-

precedente), o entre *yhwh* y la acción verbal como veremos enseguida, cuando hablamos de *mymr*). Por supuesto que lo primero que le viene a uno a la mente es que se trata de querer resaltar la trascendencia de *yhwh*. Por otra parte es interesante resaltar las diversas *realidades intermedias*, ya que de alguna manera *califican* y concretan a *yhwh*: en este caso que acabamos de poner se nos muestra a *yhwh* como poseedor de un “espíritu de amor”. Por tanto se da una especie de dialéctica teológica, ya que de un lado se tiende a alejar por estos medios a *yhwh* de ciertas realidades, mientras que por otro lado se le determina y especifica de alguna manera por medio de las *realidades intermedias* que se intercalan. Por su parte el uso de *mn qdm* hace a *yhwh* *origen* de donde proviene todo lo expresado anteriormente, de manera parecida a lo que sucede con *mn qdm* empleado en las oraciones de pasiva que vimos en las pp. 113ss.

²⁰ Ya hemos hecho notar esta característica del uso del estado absoluto en esta clase de construcciones en el trabajo que nos sirvió como tesis doctoral *Estudios Lingüísticos sobre el Arameo del Ms. Neofiti 1*; véase en la pág. 19 del extracto del mismo título, Madrid 1975, Universidad Complutense.

²¹ Cfr. nuestro estudio citado anteriormente *Estudios Lingüísticos...*, páginas 12-30.

labra *rwḥ*: “¿... sobre el que habita el espíritu santo de delante de Yahweh (*rwḥ dqdš mn qdm yyy*)?”; BH: *rwḥ 'lhym*; Onq usa *mn qdm*, pero es distinta en este caso la realidad intercalada: *rwḥ nbw 'h mn qdm ywy*; PsJ ofrece el mismo texto que Onq.

Dependiendo de la palabra *mymr*: Gen 5, 24, N: “pues fue retirado por el Verbo delante de Yahweh (*'tngd bmymr mn qdm yyy*)” (tal es la interpretación de la traducción en la “edición princeps”, como si dijera “fue retirado ante Yahweh por el Verbo”; pero interpretando *mn qdm* con un significado de procedencia o de origen, como venimos haciendo en estas frases. nosotros traduciríamos “fue retirado por una palabra de Yahweh”, asemejándose a la interpretación de Onq: “pues lo mató Yahweh”, aunque evitando N el antropomorfismo tan fuerte de Onq). Gen 5, 29, N: “de la maldición de la tierra por el Verbo de delante de Yahweh (*'r' dy 'tlytt bmymr mn qdm yyy*)” (siguiendo todo lo dicho antes, nosotros interpretaríamos: “de la tierra que fue maldita por una palabra de Yahweh”); Onq y PsJ dicen simplemente: *mn 'r' dlḥ ywy*, traduciendo literalmente BH: *h'dmh 'sr 'rdh yhwḥ*. Una advertencia sobre estas frases que hemos citado y en las que interviene *mymr mn qdm yyy*: estos ejemplos traducen frases de BH en las cuales *yhwḥ* es sujeto de una acción verbal; por otra parte ese verbo se cambia en arameo a otro verbo en forma pasiva. En estos dos puntos coinciden estas fórmulas con las expuestas en el apartado “a)” de la p. 113. Pero existe una diferencia fundamental entre ellas y es que las últimas frases que hemos analizado, el sujeto agente de la frase pasiva en arameo está regido por la partícula *b*—, y además tal sujeto no es *yhwḥ*, sino *mymr mn qdm yyy*.

Dependiendo de la palabra *ptgm*: Gen 15,4, N: “Y he aquí palabra de profecía delante de Yahweh (*ptgm dnbw mn qdm yyy*) “sobre Abram”; BH: *whyh dbr (/d^ebar/) yhwḥ 'lyw*; nos encontramos con *nbw* como “realidad intermedia”, y con la partícula *mn qdm*; PsJ: *ptgm' mn qdm h'*, no usa *nbw*; Onq: *pytgm' dywy*, no usa ni *nbw* ni *mn qdm*.

Dependiendo de la palabra *rḥmyn*. Suele ir antecedida tal palabra por la expresión *bb^w*. En los tres casos que siguen se traduce con tal fórmula la palabra hebrea *'dmy*, cuando el

locutor se dirige a *yhwh*. Gen 15, 2, N: “Por favor, por el amor que hay delante de tí, Yahweh (*bb^cw mn rḥmyn mn qdmk yyy*)”; Gen 15, 8, N: *bb^cw brḥmyn mn qdmk*; Gen 20, 4, N: *bb^cw brḥmyn mn qdmk yyy*; como vemos, aunque con ligeras variantes, se trata de la misma fórmula; se traduce BH *'dny yhwh*, excepto Gen 20, 4, en que sólo se encuentra *'dny*. Esta fórmula es típica de N ya que Onq y PsJ traducen *h' 'lhym*, los dos primeros casos, y simplemente *yhwh* en el último. Pero PsJ también usa la fórmula de N en las partes parafrásticas (como sucede con bastantes expresiones lingüísticas, por otra parte.

Alguna vez encontramos la fórmula sin *rḥmyn*, como en Gen 18, 3, N: *bb^cw mn qdmk yyy* “por tu favor, Yahweh” (en “editio princeps”: “Suplico delante de tí, Yahweh”); BH: *'dny*; Onq: *ywy*; PsJ: *bb^cw brḥmyn mn qdmk h'*, es decir, la fórmula completa que se encuentra en N. en los ejemplos anteriores.

Dependiendo de la palabra *m'lkyn*. Cuando en BH, en los ejemplos que ponemos a continuación, se encuentra la palabra *m'lkyn* en estado constructo a *yhwh*, indicando un significado posesivo, como con las palabras vistas anteriormente, tal relación se traduce en Neofiti por medio de *mn qdm*. También encontramos en este caso *m'lkyn* en estado absoluto, como ocurría con *mymr* y con las otras palabras vistas ya: Gen 28, 12, 1. 5, N: “Y he aquí que los ángeles de delante de Yahweh (*m'lkyn mn qdm yyy*) subían y bajaban”; BH: *m'ky 'lhym*; Onq: *m'ky' dywy*; PsJ: *m'ky' qdyšy' dh'*. Gen 32, 2, N: “y le encontraron los ángeles de delante de Yahweh (*m'lkyn mn pdm yyy*)”; BH: *m'ky 'lhym*; Onq, PsJ, M: *m'ky' dywy*. Gen 32, 31, N: “porque he visto ángeles de delante de Yahweh, cara a cara (*'rwm ḥmyt m'lkyn mn qdm yyy 'pyn kl qbyl 'pyn*)”; BH: *ky r'yty 'lhym pnym 'l pnym*, por tanto, en este caso lo que hace N es introducir la fórmula de que hablamos: Onq: *m'k' dywy 'pyn b'pyn*; PsJ: *m'kyy' dh' 'pyn qbye 'pyn*.

Como vemos por los ejemplos expuestos tal uso de *mn qdm* en estos textos citados se da sólo en N. En el ejemplo que sigue la fórmula de N sirve para sustituir a un simple *'lhym* del texto hebreo: Gen 3, 5, N: “seréis como ángeles delante de Yahweh (*kml'kyn mn qdm yyy*)”; BH: *k'lhym*; Onq:

krbrbyn; en PsJ parece darse una “lectio conflata” de Onq y N, pero sin *mn qdm* propio de N: *kml'kyn rbrbyn*.

Dependiendo de la palabra *mḥws*: Gen 19, 16, N: “por haber delante de Yahweh compasión de él (*bmḥws mn qdm yyy 'lwy*)”, aunque quizá se entendiese mejor la expresión traduciendo “por la compasión de Yahweh hacia él”, por el sentido que tiene *mn qdm* en estas frases; BH: *bḥmlt yḥwh 'lyw*; , Onq: *bdḥs ywy*; PsJ: *kdḥyys'dh'*, por tanto ni en Onq ni en PsJ se usa *mn qdm*; M: *kd hwh mḥws mn*, lo que parece indicar que usa *mn qdm*. Gen 43, 29, N: “sea sobre tí, hijo mío, la gracia de delante de Yahweh (*mn qdm yyy yḥwy mḥws*)”, aunque pudiera ser que en este caso se tratase de un complemento circunstancial de origen; en Onq y PsJ nos encontramos con una pasiva divina con *mn qdm* delante de *yḥwh* (véase la explicación de esta fórmula en pp. 113s): *mn qdm ywy ytrḥm 'lk bry* (“que se te tenga compasión por parte de Yahweh, hijo mío”), que traduce, como ocurre con estas frases de pasiva divina, una frase hebrea en la que *'lhym* es sujeto de un verbo activo: *'lhym yḥnk bny*; M usa *mymry [h]*: *mymry [h] dh' yḥws 'lk*. Como vemos por este último ejemplo, los distintos targumim evitan con distintas fórmulas el antropomorfismo de la frase hebrea, pero cada una de esas fórmulas es conocida por los otros targumim en otros lugares diferentes; recuérdese lo dicho a este respecto en la p. 116. Por otra parte el múltiple uso de las partículas *qdm* / *mn qdm*, y su polisemia debida a ese uso hace que, a veces, no podamos dilucidar definitivamente cuál es el significado concreto de la partícula, como ocurre en el último ejemplo: tanto se puede entender como partícula de genitivo posesivo, como de procedencia u origen. Se podrían poner otros ejemplos en los que se manifiesta tal dificultad de concretar el significado de tales partículas, como Gen 25, 22, N: “a pedir misericordia de delante de Yahweh (*lmtb' rḥmyn mn qdm yyy*)”; BH: *ldrš 't yḥwh* (“consultar a Yahweh”); PsJ usa la misma fórmula que N; Onq, aunque con otra palabra distinta a *rḥmyn*, también usa *mn qdm*: *lmtb' 'wlpn mn qdm ywy*; M: *b'yy' wmšlyy ['] qdm h'*; en este ejemplo *mn qdm* podría entenderse de tres modos diferentes: 1) como partícula de posesivo, como en los ejemplos anteriores (“a pedir la misericordia de

Yahweh”), 2) con significado de origen (“misericordia de parte de Yahweh”), 3) simplemente como el régimen del verbo *b^eh* (“para pedir misericordia a Yahweh”); esta última interpretación está corroborada por la frase usada en M, pero se opone a ello el que N en tal clase de régimen usa normalmente *qdm* y no *mn qdm*.

Con la palabra *dmw*: Gen 1, 27, N: “lo creó a imagen de delante de Yahweh (*b^dmaw mn qdm yyy*)”; BH: *bšlm 'lhym*; Onq: *bšlm 'lhym*; PsJ: *bšlm' 'lqym*; sólo encontramos *mn qdm*, por tanto, en N, como sucede también en Gen 5, 1 y Gen 9, 6, en que encontramos frases paralelas en estos targumim (aunque Onq y PsJ cambien *šlm* por otros sinónimos, como *dmwt* —Onq, Gen5, 1— y *dywqn'* —PsJ, Gen 5, 1 y Gen 9, 6).

Con la palabra *rb*: Gen 23, 6, N: “tú eres entre nosotros un príncipe de delante de Yahweh (*rb mn qdm yyy*)”; BH: *nšy' 'lhym*; Onq PsJ: *rb qdm ywy*, connotando un sentido diferente a *mm qdm* de N (posiblemente un sentido como el que tiene el *l*— posesivo al que ya hemos visto sustituir cuando se trata de *yhw^h*); nuevamente diversas fórmulas de cortesía ante *yhw^h*, según los distintos targumim, en un caso concreto, pero conocidas por los otros en otros textos diferentes.

B/ Frases en las que se usa *qdm* ante *yhw^h*, en los fragmentos parafrásticos de Neofiti 1.

Hemos logrado determinar unas líneas de conducta lingüísticas sobre el uso de *qdm / mn qdm* ante el nombre de *yhw^h*, en ciertas frases en las que, según el uso normal de la lengua arameo-targúmica de Neofiti, deberíamos esperar el uso de otra partícula o, a veces, de ninguna. Esto lo hemos estudiado en las partes de traducción de N, aduciendo los lugares paralelos de Onq, PsJ y M, ordenando aquellas frases en las que se emplea *qdm / mn qdm* con completa independencia del texto hebreo, ya que traduce a diversas partículas hebreas distintas a aquellas a las que correspondía la partícula *qdm* aramea ²². Esto se debe simplemente a que tal era la costumbre

²² Pasamos por alto la equivalencia de la partícula aramea *qdm*, en su sig-

y el uso lingüístico en la literatura popular targúmica a la que pertenece el texto del ms. Neofiti 1, y ello motivado por distintas razones de tipo religioso y teológico a que hemos hecho somera alusión en pp. 112s y en la nota 19.

Como fiel exponente de tal literatura tenemos los fragmentos midrásicos que se encuentran en N y que estudiamos a continuación. Como es natural, comprobaremos que se sigue en el uso de la partícula *qdm* / *mn qdm* las mismas líneas generales que hemos visto en las partes de traducción. Lo mismo que hemos hecho hasta ahora, tomaremos los ejemplos del libro del Génesis, casi con exclusividad ²³.

I.—Cuando es referida a *yhwh* de algún modo una acción verbal.

a) *mn qdm* ante *yhwh*, sujeto agente de un verbo pasivo ²⁴.

^xGen 28, 17, N: “sino un lugar señalado delante de Yahweh (*mzwmn mn qdm yyy*)”; parece indicar “un lugar señalado por Yahweh”, no “un lugar señalado para Yahweh”; pues en este caso se usaría sólo *qdm*; sin embargo este último sentido tiene la fórmula usada en PsJ en el lugar paralelo: *'rwm 'lhn byt mqdš lšmyh dh'*. Onq usa *mn qdm*: *'lhyn 'tr dr'w' byh mn qdm ywy*, pero aquí *mn qdm* se usa con sentido posesivo, según hemos visto que acontecía también en Neofiti en las pp. 124s. Por tanto encontramos nuevamente diversas fórmulas de respeto en cada targum para evitar el “antropomorfismo” de una frase concreta del texto hebreo, pero todas esas fórmulas son usadas por los otros targumim en otros lugares diferentes, confirmándose lo dicho en págs. 8-9, al respecto.

Dado que en nuestra lectura del libro del Génesis de Neo-

nificado de “ante de”, “ante”, con otras partículas hebreas que signifiquen lo mismo, como *lfny*, *bcyⁿy*, etc.; aunque tenemos realizado tal estudio no lo podemos incluir por la brevedad requerida para la confección de este artículo.

²³ Pero hay que advertir que el estudio del libro del Génesis que hemos hecho para nuestro trabajo ha sido exhaustivo, y hemos comprobado también que la constante de tal uso de *qdm* en los otros libros del Pentateuco es idéntica a la de Génesis.

²⁴ Cfr. pp. 113ss para esta construcción en las partes de traducción.

fiti no hemos encontrado otro ejemplo de esta clase de fórmula, vamos a poner otro ejemplo de otro libro del Pentateuco: *Lev 1, 1, 1. 4, N: “hasta que se habló conmigo de delante de Yahweh (*‘d zmn dy ‘tmll ‘my mn qdm yyy*”, es decir, “hasta que me fue dicho por Yahweh”. La misma fórmula encontramos en PsJ y en M, aunque en este último caso se use otro verbo: *‘t‘mr ly mn q’*. Volvemos a encontrar la misma fórmula en el mismo midrás en Neofiti, ls 5-6 ²⁵.

Al estudiar las partes de traducción de Neofiti vimos algunas fórmulas que, teniendo el sentido de las frases de “pasiva divina”, *yhwh* no estaba regido por *mn qdm* sino simplemente por *qdm* (cfr. pp. 115ss.); hemos hallado dos frases en los fragmentos midrásicos de Neofiti que pudieran tener la misma textura lingüística que las expuestas allí. De todos modos aparece más claro en estas frases que vamos a ver el sentido impersonal que llegan a adquirir tales frases cuando se usa simplemente *qdm* y no *mn qdm*, que es más específico de la fórmula de “pasiva divina”, como ya dijimos al explicar tales frases en la p. 115. Están, pues, estas frases a caballo entre la “pasiva divina” y la fórmula *gly qdm yhwh* o similares, en que se usa siempre *qdm yhwh*. En estas dos frases no aparece *yhwh*, sino *qdm* más un sufijo referido a *yhwh*:

*Gen 6, 3, 1. 2, N: “En verdad está sellado (= decidido) delante de (mí) (*mħtm hw’ qdmwy*) el procedimiento de juzgar a la generación del diluvio”.

*Gen 15, 1, 1. 13-14, N: “las recompensas de tus buenas obras están preparadas para tí delante de mí (*mtqny n lk qdmyy*) para el mundo venidero”, es decir, “están preparadas por mí

²⁵ Respecto al ejemplo de xLev 1, 1, 1, 4, se nos dice en la nota nm. 4, al pie de la pág. 2 de la “editio princeps”: “nótese cómo el targumista usa la forma impersonal para evitar una forma personal en la que el sujeto es Dios. De esa forma evita los antropomorfismos”. Como ha podido comprobar ya el lector del presente artículo, hemos querido designar con el nombre de “pasiva divina” tales frases cuando en ellas se encuentra expresamente el nombre de *yhwh* precedido por *mn qdm* (rara vez por *qdm*). Aunque la frase podría posiblemente entenderse en sentido impersonal en cuanto a la intención del que emplea tales fórmulas, como si se quisiera presentar el desarrollo de la acción “en presencia de Yahweh”, el mismo uso de *mn qdm* y no simplemente de *qdm* ya nos indica lingüísticamente que la procedencia de la acción es *yhwh*.

en tu favor". La misma fórmula en M: *mtqnyn lk qwdmwy*. También en PsJ se da la misma fórmula, aunque en frase diferente ligeramente: *nṭyr wmtqn qdmy*.

b) *qdm* ante *yhwh* funcionando como complemento indirecto de la acción del verbo.

1.—Fórmula *gly qdm yhwh* ²⁶.

×Gen 28, 21, N: "que sus obras malas no sean conocidas en mi presencia (*dlyt ... glyyn qdmy*)"; realmente traduciendo así la frase aramea, más bien parece tener el sentido de una "pasiva divina"; para sentir el significado impersonal de estas fórmulas, *gly qdm yhwh* debería traducirse en castellano o "es manifiesto ante Yahweh", o "está patente ante Yahweh"; precisamente, como decíamos al tratar de esta frase en las partes de traducción, se emplea como traducción, entre otras, de la frase hebrea *yd^c yhwh*, y para evitar el "antropomorfismo", se sustituye precisamente el verbo *yd^c* por *gly* que se traduce por "es manifiesto", para captar ese sentido de la fórmula aramea. Así es como *qdm yhwh* adquiere el sentido de complemento indirecto en esta clase de frases.

×Gen 22, 14, 1. 2, N: "todas las cosas son manifiestas y conocidas delante de ti (*kṭ gly wydy^c qdmyk*)"; la frase paralela de PsJ es algo diferente, aunque coincide en la fórmula: *gly qdmk dl'*; también en este caso traduciríamos el texto de Neofiti, para que aparezca bien claro el sentido de esta clase de frases: "...están manifiestas y patentes ante ti"; se ve claro el paralelismo de *gly* y *yd^c*, pero, de todos modos, *yd^c* se presta menos al uso en estas frases en que *qdm yhwh* lo traducimos equivaliendo a un complemento indirecto: precisamente hemos indicado que uno de los usos de *gly qdm yhwh* es sustituir a frases en que aparece *yhwh* como sujeto de *yd^c*. Traduciendo aquí *yd^c* por "está patente", en paralelismo con *gly*, parece que damos el verdadero sentido de la frase, pues decir "es conocido" nos lleva a pensar en que el sufijo de *qdm*, referido a *yhwh*, es el sujeto de una "pasiva divina".

²⁶ Cfr. pp. 117ss para esta clase de fórmula en las partes de traducción.

A estos dos ejemplos hay que añadir ^xGen 3, 9, N, donde aparece varias veces la fórmula de que hablamos: “He aquí que el mundo todo que he creado, está patente delante de mí (*gly qdmy*); la oscuridad y la luz es conocida delante de mí (*gly qdmy*), ¿y piensas tú que no será conocido delante de mí (*dl' gly qdmy*) el lugar en medio del cual estás tú?”; también aquí tenemos que traducir, por lo dicho antes: “...está manifiesto; ...está patente... no estará patente”...²⁷.

2.—*qdm yhw h* funcionando a semejanza de complemento indirecto en ciertas oraciones nominales.

El primer ejemplo que vamos a poner es paralelo a los que vimos en las partes de traducción y cuya técnica lingüística explicamos allí (cfr. págs. 121s.): ^xGen 4, 13, N: “pero hay ante tí poder (*brm 'yt yklh qdmk*)”, en vez de decir “pero puedes”; en este caso *qdmk* sustituye a *lk*.

En el siguiente ejemplo también se emplea *qdm* en vez del *l*— posesivo: ^xGen 15, 2, N: “muchas cosas me has dado y muchas hay delante de tí para dármelas (*wsgyn qdmk lmytn ly*)”; la equivalencia en este ejemplo de *qdm* a un *l*— posesivo, se ve clara en el texto paralelo de PsJ, pues aparece en este caso *'yt*: *sgyn yhbyt ly wsgyn 'yt qdmk*...

3.—*qdm* ante *yhw h*, complemento indirecto de verbos con significado de “decir”, “hablar”...

Con el verbo *b^ch*: ^xGen 30, 2, N: “mira, yo y tú iremos a pedir delante de Yahweh (*nyzl wnb^cy qdm yyy*)”; como se suele construir en arameo el verbo *b^ch* con la partícula *mn*, esperaríamos más bien la partícula compuesta *mn qdm*, como ocurre en PsJ:... *b^cy mn qdm h'*, y como ocurre en Neofiti con

²⁷ En realidad no queremos decir con todo ello que no se puedan traducir dichas frases por “es conocido ante Yahweh”, ya que en sí a ese sentido hace referencia *gly qdm yhw h*; lo que intento hacer notar es que si queremos traducir dicha fórmula como tal fórmula de respeto o cortesía, logramos darle el mismo sentido en castellano diciendo bien “es (o “está”) patente ante Yahweh”, bien “es (o “está”) manifiesto ante Yahweh”,

otros verbos que rigen *mn*, pero que cuando se trata de *yhwh* se construyen con *mn qdm* (cfr. pp. 123s, apartado c).

Con el verbo *šlh* (véase en p. 121 otro ejemplo con este verbo, en las partes de traducción): ^xGen 30, 8, N: “en la oración que hice delante de Yahweh (*bšlwt' dy šlyt qdm yyy*)”; aunque en el lugar paralelo de PsJ la frase empleada es diferente, sin embargo, encontramos también la expresión *bšlw qdm h'*.

c) *mn qdm* en vez de simple *mn*, ante *yhwh*, complemento circunstancial en ciertas frases.

Con el verbo *dhl*, que rige normalmente *mn* (véase otro ejemplo con este verbo, en las partes de traducción, en pág. 124): ^xGen 44, 18, 1, 4, N: “Yo temo delante de Yahweh (*mn qdm yyy 'nh dhyt*)”; la misma frase la encontramos en el lugar paralelo de PsJ y de M. Lo mismo sucede en ^xGen 44, 18, 1 6, N: *mn qdm yyy dhl*, y es sintomático que inmediatamente en la misma frase se diga *mn prch 'nh dhyt*, sin usarse ya *mn qdm* (aunque en alguna rara ocasión se use también *qdm* ante *prch*); no encontramos tal distinción en M, y se dice *mn qdm prch*, lo mismo que *mn qdm yyy*.

En el ejemplo que sigue *mn qdm yyy* no depende de ningún verbo, sino que indica simplemente origen o procedencia: ^xGen 38, 25, 1. 23 N: “de delante de Yahweh viene la cosa (*mn qdm yyy hwh ptgm*)”.

II.—Cuando *yhwh* depende de un nombre en la relación de genitivo posesivo.

Véase lo expuesto en las pp. 124ss. sobre estas fórmulas. En los fragmentos midrásicos del Génesis encontramos el siguiente ejemplo de *yhwh* dependiendo de la palabra *rhmyn*: ^xGen 3, 18, N: “por favor, por el amor que hay delante de tí (*bbw brhmyn mn qdmk yyy*)”; lo mismo sucede en la frase paralela de PsJ.

4.—Resumen y conclusión.

Es cosa sabida y repetida frecuentemente que en los *targumim* se evitan ciertas expresiones “antropomórficas” por las

que se aplican a *yhwh* actos o realidades propias de la esfera humana. Por otro lado también se había notado que el uso de la partícula *qdm* en los targumim, antepuesta a *yhwh*, tiene un sentido de respeto y cortesía. Lo que he intentado hacer, partiendo de esos presupuestos conocidos, es trazar las líneas lingüísticas por las que se rige el empleo de *qdm* y *mn qdm* ante el nombre *yhwh*, formando determinadas frases características que hemos llamado “fórmulas de respeto”.

a) Ante todo hemos delimitado el uso de *qdm* diferente del de *mn qdm*, aunque exista una banda de interferencia entre el uso de la forma simple *qdm* y la compuesta *mn qdm*, según vimos al tratar de la “pasiva divina”, donde encontramos, a veces, *qdm* en vez de *mn qdm*. Hemos encontrado usada la forma compuesta *mn qdm*:

1) cuando se pretende indicar de alguna manera la procedencia de la acción de un verbo en forma pasiva de *yhwh*, pero evitando, de esa manera, que *yhwh* sea sujeto de un verbo activo, como ocurre en el texto hebreo; la fórmula que se origina con esta construcción la hemos llamado “pasiva divina”.

2) ante *yhwh*, complemento circunstancial de un verbo que, fuera de las fórmulas de respeto, rige la partícula *mn*; ese simple *mn*, se convierte ante *yhwh* en *mn qdm*.

3) cuando *yhwh* depende de un nombre en la relación de genitivo posesivo: en lugar del uso del constructo o de la partícula *d—* de genitivo se usa *mn qdm* ante *yhwh*.

Se usa *qdm*:

1) en la fórmula *gly qdm yhwh* sustituyendo a la partícula propia del complemento indirecto que se suele usar normalmente en estas frases, que es *l—*,

2) ante *yhwh* en ciertas ocasiones nominales, también en lugar de *l—*, partícula usada normalmente en estas frases,

3) ante *yhwh*, complemento indirecto de verbos que significan “decir”, “hablar”, etc.

4) ante *yhw*, complemento indirecto o directo de verbos de significación cultual.

b) El análisis de cada frase o tipo de fórmula, desde el punto de vista de su estructura lingüística ha sido el objetivo fundamental de este artículo. Estas clases o tipos de fórmulas se pueden esquematizar de la siguiente manera:

1) tres fórmulas se usan para evitar que *yhw* funcione como sujeto de un verbo en voz activa,
—la pasiva divina con *mn qdm yhw*,
—la fórmula *gly qdm yhw*,
—reconversión de la frase activa hebrea en una oración nominal con uso de *qdm yhw* en vez de *lyhw*,

2) en ciertas frases que en el texto hebreo *yhw* funciona como complemento indirecto, se usa *qdm* en vez de *l—*,

3) en ciertos casos en que *yhw* funciona como complemento circunstancial de una frase hebrea, se usa *mn qdm yhw*, en vez de *mn yhw*,

4) uso de *mn qdm yhw* cuando *yhw* debiera ser segundo miembro del constructo (como ocurre en la frase hebrea que se traduce) o simplemente ir precedido por *d—* de genitivo posesivo.

c) Al analizar cada una de estas fórmulas o frases hemos hecho notar otra serie de detalles lingüísticos que las caracterizan desde el punto de vista lingüístico: el uso de *yt* ante el sujeto paciente en fórmulas de “pasiva divina”, y ante el sujeto de la fórmula *gly qdm yhw*; ejemplo de *qdm* y no *mn qdm* en la “pasiva divina” cuando se usa el verbo *šmyc* y algún otro verbo; el uso de “realidades intermedias” colocadas ante *mn qdm yhw* cuando se usa con valor del segundo miembro del genitivo posesivo, y el ser poseído, etc.

d) Para evitar un “antropomorfismo” concreto del texto hebreo no se tiene que hacer necesariamente con una fórmula determinada de respeto, sino que hay una serie de ellas que pueden elegirse seguramente a voluntad del *meturgeman*: hemos visto cómo a veces una determinada frase se traduce sa-

tisfactoriamente en los diversos targumim según fórmulas diferentes, pero conocidas por los targumim que las usan en otras ocasiones.

e) Se da una concordancia fundamental entre las partes de traducción y los fragmentos midrásicos del targum Neofiti, en cuanto al uso de las distintas fórmulas y a su contextura lingüística; sin lugar a dudas eran fórmulas hechas de uso corriente en el lenguaje y la literatura religiosa de lengua aramea de la época. Por otra parte, el que tales fórmulas se empleen con relativa frecuencia en las partes de traducción de Neofiti, sustituyendo a otras frases del texto hebreo nos indica algo que ya hicimos notar en nuestra tesis doctoral citada en varias ocasiones en este artículo: que a pesar de la literalidad al texto hebreo de las partes de traducción de Neofiti (como se ha hecho resaltar por diversos autores en distintas ocasiones), hay una libertad lingüística bastante notable para usar giros y expresiones propias de la lengua aramea, con independencia del texto hebreo ²⁸.

Esperamos que todo este trabajo sirva no sólo para conocer mejor el lenguaje arameo de los targumim, sino que una vez que se puedan agrupar todos estos estudios de los distintos elementos lingüísticos puedan servir de base de comparación con otros elementos de otros dialectos arameos o de otras lenguas afines de la época de Neofiti o posteriores, para ver sus relaciones y sus mutuas diferencias y semejanzas, el nacer y el desaparecer de ciertas expresiones a través del tiempo, etc.

²⁸ Esto lo hemos recalcado en nuestra tesis doctoral sobre otros puntos de la lengua aramea de Neofiti I, como el uso de los participios y de las formas perifrásticas, donde encontramos una mayor originalidad que en el lenguaje de otros targumim, como Onq PsJ en sus partes de traducción.